

En esa Tercera Parte de su libro, Ayala nos presenta: los problemas comportados por el excesivo crecimiento de la población mundial en el ámbito del Occidente; la formación de las masas como resultado de un proceso de disolución social que tiene por base la industrialización, y la concentración urbana; la mentalidad del integrante de la masa; el moldeamiento que el trabajador recibe de la labor especializada y parcial que realiza; la propaganda comercial y política como instrumento ejercido sobre y contra la masa a fin de utilizar sus peculiares características; problemas relativos a la planificación económica, etc.

Como puede verse por esta simple enumeración de los temas tratados por el autor, es el suyo un libro de gran valor especialmente si se tiene en cuenta que, dentro de su propósito introductorio, coloca al lector en una zona que, por hoy, podemos considerar, junto con los más destacados sociólogos de nuestro tiempo, como vecina al centro mismo de los terrenos problemático-sociales.

Una carencia que, en otras condiciones y puesta en relación con otro propósito, podría calificarse de defecto, resulta en este caso cualidad de la obra de Ayala. Nos referimos al aparato erudito, que actualmente se juzga indispensable para la integración de un libro, el cual ha sido suprimido en éste a fin de que la ligereza alcanzada por el autor en la presentación de los temas no pierda en agilidad y vuelva engorrosa la lectura a quien por primera vez se enfrenta a los problemas por él tratados. En suma, una "introducción" afortunada a las Ciencias Sociales.

KROEBER, A. L.: *The Nature of Culture*. The University of Chicago Press. Chicago, Illinois, U. S. A., 1952.

Hablar de Kroeber equivale para los antropólogos, y especialmente para los americanistas, a referirse a uno de los más respetados patriarcas de la antropología americana. De ahí que la aparición de un libro suyo tenga la validez de un verdadero acontecimiento en el mundillo de hombres de ciencia que cultivan las ciencias relativas al Hombre, a ese ser extraordinariamente complejo que, como portentoso catalizador, hace que se combinen e integren en él mismo fuerzas cósmicas, telúricas, biológicas, psicológicas y sociales. Sin embargo, el interés que un libro pueda tener

para los estudiosos de este complejo fenómeno, puede acrecerse aún, si además de estar escrito por Kroeber representa una a modo de ojeada retrospectiva que intenta abarcar —a base de mencionar sus grandes jalonamientos— cincuenta años de la labor científica del autor.

Todos estos caracteres los reúne la presente edición en la que se han recopilado los escritos kroeberianos publicados a partir de 1901; los cuales se extienden hasta 1951, año que, estamos seguros, no será el último de la fecundidad intelectual de un autor que, desde el campo de la antropología, alumbró con vivas luces el vasto ámbito de las ciencias sociales consideradas en su conjunto.

De los trabajos incluidos en esta edición “áureoconmemorativa”, la mayor parte se habían publicado ya previamente; sin embargo, al lado de estos, se nos brinda también la novedad de algunos otros estudios (algunos de los cuales se remontan al año de 1938), y que, por una u otra circunstancia, el autor no había tenido oportunidad de dar a la luz.

Tanto los trabajos ya publicados como los inéditos, se han agrupado en cinco partes distintas, a fin de formar un todo coherente dentro del cual puedan distinguirse las grandes directrices del pensamiento kroeberiano, así como las formas que esas mismas direcciones han ido tomando al través del tiempo, y gracias a las experiencias y nuevos conocimientos adquiridos por el autor.

Sin embargo, aún cuando dentro de cada sección pueda observarse ese deseo de coherencia e integridad, tanto en el orden de los ensayos de cada sección como en el ordenamiento general de esas mismas secciones, se observa una falta de sentido orgánico, lo cual se explica en cierto modo (pero sólo para el caso de los temas de cada sección), si se tiene en cuenta que, en gran parte, éstas son páginas de antología, y que las preside un sentido cronológico. En cambio, dicha falta de sentido orgánico resulta menos justificable en cuanto enfrentamos la secuencia de las secciones, en donde, al lado de temas de índole tan general y fundante como son una “teoría de la cultura” y un estudio sobre la “estructura social y parental”, nos encontramos los temas ya muy específicos relativos a “los indios americanos”, para volver en seguida a enfocar temas de índole teórica muy general como es la relativa a los “sesgos psicológicos”, o la que se refiere a la “historia y el proceso de la civilización”.

Desgraciadamente lo variado de los temas tratados en el libro, así como el haber sido valorados la mayor parte de ellos por gentes más capacitadas que nosotros, nos vedan el intento de resumen o comentario

crítico del libro, ya que cada uno de los problemas tratados constituye de por sí material para un libro entero, y, si esto no ha ocurrido así, ha sido gracias a la gran capacidad de expresión sintetizadora del autor.

Así, sólo para tomar un ejemplo, vemos cómo en la primera de las secciones se incluye un ensayo titulado "El Concepto de Cultura en la Ciencia", el cual es un verdadero tratado, ya que toma el término en sus orígenes, y traza las diversas vicisitudes históricas por las que ha atravesado, hasta llegar a nuestros días en los que menciona las concepciones que respecto de la "cultura" han tenido Spengler, Toynbee y Sorokin, para no mencionar sino unos cuantos. No obstante, y no conforme con conducirnos en este rápido recorrido histórico, se adentra en los problemas que para él quedan planteados y no resueltos en relación con el concepto de cultura, y, para resolverlos presenta y pone en uso los conceptos instrumentales de "niveles", y de "jerarquía de niveles", respecto de los cuales hace notar que estos niveles no sólo están separados por escalones, sino que la misma superposición los une; así es como antes, ha hablado de lo orgánico y de lo superorgánico como de dos niveles distintos pero conectados entre sí; y es en esta misma forma en la que se ocupará de los valores como manifestaciones socioculturales que pertenecen a un nivel superpersonal, que son impuestas a los individuos desde fuera, y que, no obstante, están conectados con el individuo mismo. Esto le hace percatarse de nuevos problemas, y le conduce a dejar planteada la necesidad (que en nuestros días empieza a satisfacerse), de estudios a transnivel, o sea, esfuerzos científicos del tipo de los que se ocupan en el estudio de la personalidad en la cultura.

Todo esto nos muestra la forma en que el autor desarrolla cada uno de los ensayos contenidos en esta edición-cincuentenario, y los aportes indudables que, al desarrollarlos, hace en favor de la Sociología misma, una de cuyas corrientes principales trata de fundamentarse precisamente en este concepto de cultura que Kroeber trata de dilucidar en forma tan inteligente en este libro.

Ante la imposibilidad de ocuparnos en una simple nota bibliográfica de todos y cada uno de los temas tratados por el autor, nos reduciremos a una simple enumeración de los títulos que nos han parecido más atractivos, y de más hondo contenido sociológico.

Entre estos, se cuentan: "La Cultura, los acontecimientos, y los individuos", "La Estructura, la Función y los Patrones en Biología y Antropología", "El Concepto de Cultura en la Ciencia", "Cultura de Realidad,

y Cultura de Valor” “Totem y Tabú, Una Aproximación de Psicoanálisis Etnológico” “Psicosis o Sanción Social” “¿Se está desintegrando, o se está reconstruyendo la Civilización Occidental?”

Como puede verse por estos títulos, el autor se ha hallado continuamente preocupado de los aspectos teóricos de las ciencias sociales (especialmente de las antropológicas), pero no se ha aislado en una torre de marfil, sino que, desde la posición privilegiada que le da su ciencia, se ha enfrentado con la tremenda interrogante de nuestra época, como lo demuestra especialmente el último de los títulos mencionados. En el ensayo que este título ampara, concluye que “cuando nos enfrentamos a la condición presente de nuestra civilización . . . , nos parece que la correspondencia es mayor con el estadio europeo previo de reconstitución que con el estadio final grecorromano de disolución”; o sea, que sus conclusiones son optimistas para nuestra época; sin embargo, él mismo se encarga de ponernos en guardia contra toda apreciación limitada; propugna por un enfoque de amplias perspectivas, que, más que fijarse en los pequeños cambios históricos que ocurren de año en año, de lustro en lustro o de década en década, tome en cuenta las grandes tendencias seculares de la civilización.

Tras esta mirada retrospectiva de la obra de Kroeber, posible gracias a esta edición de la University of Chicago Press, hemos cerrado la parte posterior del libro, en cuya cubierta hemos encontrado la evidencia de que el antropólogo no considera aún llegado su séptimo día, ya que, en dicha cubierta, se nos anuncia la redacción, bajo su dirección, de un “Inventario Enciclopédico de la Ciencia Antropológica de Nuestros Días”, que, seguramente constituirá en cuanto aparezca, un acontecimiento cultural tanto o más resonante que éste del que damos cuenta.

BOUTHOU, Gastón: *Les Mentalités*. Presses Universitaires de France. París, 1952.

La colección “que sais-je?”, satisfactora de las inquietudes mentales contemporáneas, acaba de enriquecerse con un trabajo del exégeta de Ibn Jaldún, autor de una polemología y de un estudio sobre la invención que, ahora nos ofrece un breviario centrado en el problema de las mentalidades que él mismo define como “conjuntos de ideas y disposiciones intelectuales